



fátima 2008
CVX-CLC

**Documento Final
XV Asamblea Mundial CVX
Fátima, Portugal
12-21 de agosto de 2008**

Avanzando como Cuerpo Apostólico:

Nuestra respuesta a esta Gracia de Dios

“Los apóstoles se reunieron con Jesús y le contaron lo que habían hecho y enseñado” (Mc 6,30)

Preámbulo

Nosotros, los delegados de la Asamblea General de la Comunidad Mundial de Vida Cristiana, reunidos en Fátima, Portugal, hemos revisado como toda la CVX está respondiendo a la gracia recibida en la Asamblea Mundial de Nairobi, y “nos sentimos confirmados a ser un cuerpo apostólico de laicos y compartir la responsabilidad en la misión de la Iglesia” (Documento final, 2003).

Reunidos con Jesús, en presencia de María, modelo de nuestra colaboración en la misión de la Iglesia (PG9), le hemos contado a El y hemos compartido entre nosotros lo que hemos hecho, enseñado y aprendido en nuestro caminar desde Nairobi. La Asamblea de los Doce con Jesús (Mc 6,30) fue el modelo de la Asamblea de Fátima.

I.

Nuestra historia de gracia, 2003-2008

1.1 Las nuestras son historias de alegrías y penas, esperanzas y desolaciones, parálisis y crecimiento, fracasos y éxitos. A pesar de que no resulta siempre fácil reconocer la obra de Dios en nuestro mundo roto, a través de símbolos, cuando no en palabras, afirmamos que nuestras historias son parte de la Gran Historia del amor salvador de Cristo. Nada expresa más vivamente la esperanza que vive la CVX día a día, que la incorporación de las comunidades nacionales de Cuba, Hungría y Ruanda a la Comunidad Mundial reunida aquí en Fátima.

1.2 Es así como nuestras historias nos desafían, nos inspiran, nos consuelan y nos enseñan. Sobre todo, afirman que somos compañeros, discípulos, apóstoles, peregrinos –un pueblo, llamado desde muchas naciones, hablando el idioma del amor, viviendo un común estilo de vida, enviados a una misión común, portadora de abundantes regalos de Dios. Con María, nuestra alma proclama la grandeza del Señor y nuestro espíritu se regocija en Dios nuestro Salvador ... por que el Todopoderoso ha hecho grandes cosas por nosotros ... (Lc 1,46-49).

II.

Viviendo más profundamente y actuando con mayor efectividad como un cuerpo apostólico: las gracias de Fátima

2.1 Cinco signos esperanzadores y desafiantes sobresalen entre las muchas gracias recibidas en Fátima:

- Fidelidad a las orientaciones de Nairobi
- Unidad en la diversidad
- El llamado a vivir como una comunidad profética de laicos
- Una mayor identificación con la misión de Cristo para llevar la buena noticia a los pobres, y
- Ampliación y profundización de las redes de colaboración.

2.2 Fidelidad a las orientaciones de Nairobi – Nuestra historia de gracias confirma la fidelidad a las orientaciones de Nairobi por parte de la Comunidad Mundial. En todo nivel, nuestros esfuerzos han tenido claramente un solo objetivo, el de vivir más profundamente y actuar con más eficazmente como un cuerpo apostólico porque “nuestra vida es esencialmente apostólica” (GP 8). Esto se nos ha hecho evidente por la creciente insistencia en los Ejercicios Espirituales como “fuente específica y el instrumento característico de nuestra espiritualidad” (GP 5); por los esfuerzos para mejorar la efectividad de la formación; por la necesidad de poner mayor énfasis en el liderazgo para la misión; y por los notables ejemplos de colaboración dentro y fuera de las comunidades. Particularmente a nivel mundial, dentro de la Iglesia y en las Naciones Unidas, la CVX mantiene una presencia coherente y creíble. La colaboración entre la CVX y la Compañía de Jesús está también extendiéndose apreciablemente. Po-seemos una considerable experiencia en el ejercicio de la dinámica de *Discernir – Enviar – Acompañar –*

Evaluar, a pesar de que la Asamblea reconoce que hay mucho camino por recorrer para avanzar en consistencia y solidez, y que debería tenerse más en cuenta la importancia de la formación.

2.3 Unidad en la diversidad – La Asamblea demuestra vivamente tanto la unidad como la diversidad de la CVX Mundial. Continúa ahondando en el conocimiento de ésta característica de nuestro carisma como fuente creativa y potencial de un poderoso instrumento para la misión. Debido a esta unidad en la diversidad “el campo de la misión de la CVX no tiene límites”. (GP 8).

2.4 La Asamblea reconoce que no es siempre fácil reconciliar la unidad y la diversidad. Como nuestra misión común crece, pero simultáneamente nuestras realidades se vuelven más complejas, solo podremos actuar más eficazmente como un cuerpo apostólico, viviendo nuestro carisma de modo más profundo. En la presente etapa de desarrollo de la Comunidad Mundial, aparece con mayor relevancia la necesidad de una adhesión más explícita a CVX, tal como lo expresa el compromiso con CVX (PG 7).

2.5 La Asamblea reconoce que frente a la cultura individualista y las circunstancias históricas o sociales específicas de algunas comunidades, puede surgir resistencia al compromiso CVX. De todas maneras, la idea de que la fuerza apostólica del Cuerpo depende de la profundidad del compromiso en nuestro estilo de vida, según se articula en el PG 12, lleva a la Asamblea a *solicitar se revise el sentido y la importancia del compromiso CVX, tanto temporal como permanente*. Por lo tanto, así como “*un dueño de casa que saca de sus reservas lo nuevo y lo viejo*” (Mt 13,52) *la Asamblea urge a la Comunidad Mundial a redescubrir el compromiso como una invitación a recorrer un camino espiritual personal y a discernir la vocación vivida dentro y a través del todo el cuerpo apostólico*.

2.6 La Asamblea también reconoce las dificultades encontradas en expresar nuestra esperanza y experiencia del “*compromiso*” dentro de un “*cuerpo apostólico*” con diversidad de idiomas y culturas: invitamos, por consiguiente, a la Comunidad Mundial a seguir dialogando y reflexionando sobre el lenguaje y las formas a través de los cuales poder expresarlo.

2.7 El llamado a vivir como una comunidad profética de laicos. “*Nuestra misión, en buena tradición bíblica y de Iglesia, tiene que ser profética,*

llevada a cabo en nombre de Dios y bajo Su Guía. Surge entonces la pregunta: “¿podemos ser realmente proféticos?” – viendo con los ojos de Dios; escuchando con Sus oídos, escuchando a Dios; sintiendo con el corazón de Dios; y hablando la Palabra de Dios, “una palabra de compasión para aquellos que sufren ... y una palabra de conversión y solidaridad para aquellos que pueden hacer algo por los que sufren.” (Véase la alocución del P. A. Nicolás, Asistente Mundial de CVX, a la Asamblea). Recibimos este desafío como la gracia que define a Fátima 2008, encontrando inspiración y consuelo en sus palabras: “*este es el tiempo para comunidades proféticas... y me parece que estáis moviéndoos decididamente en esa dirección.*”

2.8 La Asamblea responde a este llamado con otra pregunta: ¿en qué aspectos el Espíritu de Dios está urgiendo a la CVX Mundial a ser profética?

2.9 La Asamblea reafirma tres deseos importantes, que ya fueron identificados en Itaicí: “*promover la vida familiar como la célula básica para construir el Reino de Dios en este mundo; acompañar a los jóvenes en la búsqueda del sentido de sus vidas...; e integrar las actividades profesionales y laborales dentro de nuestra fe Cristiana*” (Recomendaciones finales de Itaicí). La Asamblea observó el importante crecimiento de la “*familia CVX*” – que procura vivir el estilo de vida CVX, como unidad familiar – como expresión de “*nuestra necesidad más apremiante de unir vida humana en todas sus dimensiones con la plenitud de su fe cristiana según nuestro carisma*” (PG 4). Hemos escuchado otros llamados para ser testigos proféticos, en áreas tales como la dignidad de la creación y del medio ambiente; la visión de la mujer en la sociedad y en la Iglesia, con María la madre de Dios, como nuestro modelo; y el diálogo ecuménico e interreligioso.

2.10 Mayor identificación con la misión de Cristo para llevar la buena noticia a los “*excluidos*” y “*extranjeros*” - Cuando Jesús curó a la hija de la mujer cananea (Mt 15,21-28), se anunció “*una nueva era cristiana, donde todos pudieran verse y tratarse como hermanos y hermanas*” (Homilía del P. Nicolás). A medida que la Asamblea progresaba, percibíamos con mayor claridad el llamado a una mayor identificación con la misión de Cristo para llevar la buena noticia a los “*excluidos*” o extranjeros. Reconocemos la urgente necesidad de brindar la experiencia de los Ejercicios Espirituales a los marginados y a los más desprotegidos de nuestras sociedades, y a invitarlos a unirse a nuestras comunidades. Según las necesidades,

consideramos que se deberían adaptar creativamente los programas de formación y nuestro estilo de vida a sus realidades.

2.11 Ampliación y profundización de nuestras redes de colaboración. Finalmente, reflexionando sobre la experiencia de colaboración de la Comunidad Mundial con otros cuerpos eclesiales en las Naciones Unidas u otros, y especialmente sobre nuestra colaboración con la Compañía de Jesús, la Asamblea reconoce la urgente necesidad de ampliar y profundizar las redes de colaboración, de discernimiento y acción a todo nivel (mundial, regional, nacional y local).

2.12 La Asamblea de Nairobi llamó a una mayor colaboración con la Compañía de Jesús y a clarificar los roles en esta relación. La Asamblea de Fátima reconoce con gratitud esta colaboración y es nuestro deseo que ésta siga acrecentándose, no solamente a nivel individual entre jesuitas y miembros CVX sino también como cuerpos apostólicos. Tres documentos importantes destacan nuestra relación y nos llevan a seguir profundizándola: Colaboración CVX – Compañía de Jesús (Apéndice del Documento Final de Nairobi); La Relación entre la Comunidad de Vida Cristiana y la Compañía de Jesús en la Iglesia; y el Rol del Asistente Eclesiástico. Pedimos a nuestras comunidades familiarizarse con estos documentos. Alentamos a nuestros hermanos jesuitas, a través de nuestros Asistentes Eclesiásticos, para que den a conocer estos documentos con el fin que nuestra cooperación sea más fructífera.

III.

Conociendo y orientando nuestra acción: Recomendaciones de la Asamblea

3.1 En respuesta a las gracias arriba subrayadas, la Asamblea identifica siete temas acerca de los cuales construir nuestra comprensión de los signos de los tiempos y orientar la acción apostólica, a saber:

- a) Profundizar sobre la naturaleza de nuestro “cuerpo apostólico” y de los procesos a través de los cuales actúa
- b) Acrecentar el número y la diversidad de los miembros
- c) Fomentar el compromiso con el estilo de vida CVX
- d) Promover una formación, estrechamente asociada a una mayor disponibilidad basada en los Ejercicios Espirituales

- e) Fomentar el liderazgo
- f) Establecer de redes de iniciativas apostólicas, que fomenten una colaboración más estrecha entre la Compañía de Jesús, CVX en la Iglesia
- g) Fomentar el sentido de corresponsabilidad económica.

3.2 *La naturaleza de nuestro “cuerpo apostólico” y de los procesos a través de los cuales actúa.* Si bien los signos confirman que la CVX se está transformando en un cuerpo apostólico, la Asamblea se planteó numerosas preguntas, que proceden de nuestra diversidad. Consecuentemente, no es posible (todavía) dar una descripción o definición clara de lo que entendemos por “*cuerpo apostólico laical*”; porque éste anhelo nuestro es un nuevo modo de ser en la Iglesia. Hubo también preguntas acerca de la relación entre la misión común y los compromisos discernidos individualmente por los miembros. Necesitamos paciencia en este proceso y hemos de vivir estas interrogantes como un desafío. La Asamblea reconoce la dinámica DEAE practicada en todos los niveles – local, nacional y regional- como el medio para construir el cuerpo apostólico.

3.3 A la luz de nuestra realidad, la Asamblea **recomienda** que

- a) las comunidades nacionales y locales integren la dinámica de *discernir, enviar, acompañar y evaluar* en sus programas de la formación;
- b) se promuevan activamente, en todos los niveles, los intercambios de información, materiales de la formación y experiencias personales, de modo que todos los miembros puedan identificarse más estrechamente con nuestro emergente cuerpo apostólico.

3.4 *Pertenencia.* El sentido de pertenencia es evidentemente crucial no solo para responder a nuestro deseo de ser un cuerpo apostólico eficaz, sino también para la supervivencia y expansión de la CVX. Aun cuando la pertenencia habrá de ser siempre discernida como una vocación personal (PG 10), nos sentimos llamados a proponer CVX como un estilo de vida a gente de todas las clases sociales, condiciones económicas y estados de vida, buscando a quienes con frecuencia son excluidos de la comunidad o de la vida eclesial.

3.5 La Asamblea por lo tanto **recomienda** a las comunidades, en todos los niveles, que

1. se incremente la “visibilidad” de la CVX con posturas proféticas a favor de la justicia y de los pobres;
2. demuestren el valor de la CVX como comunidad para los laicos que participan en la misión de la Iglesia a través de la inserción en el mundo (apostolado) ;
3. promuevan la experiencia de los Ejercicios Espirituales entre los laicos, y les inviten a continuar la experiencia en la CVX;
4. busquen creativamente miembros nuevos en contextos diferentes a los tradicionales y les expliquen nuestro carisma en un lenguaje más accesible;
5. promuevan y apoyen la CVX entre las familias que desean vivir el estilo de vida CVX como unidad familiar.

3.6 *Compromiso con el estilo de vida CVX.* Tal como se ha explicado anteriormente, se tiene conciencia de que la fuerza apostólica del cuerpo depende de la profundidad del compromiso con nuestro estilo de vida. Por esta razón, la Asamblea a invita a los miembros de CVX a mirar con nuevos ojos el significado y la importancia del compromiso temporal y permanente.

3.7 La Asamblea por lo tanto **recomienda** que

- las comunidades nacionales evalúen su enfoque actual del compromiso CVX, y
- que el Consejo Ejecutivo Mundial ponga a disposición la documentación que evalúa las prácticas nacionales actuales y expone los conceptos de vocación, cuerpo apostólico y compromiso, a partir de los materiales ya existentes.

3.8 *Formación* Se hace imprescindible adaptar la formación a las diferentes etapas de la vida, a los diversos ambientes sociales y culturales, a las realidades familiares y de los jóvenes. La formación debe adaptarse a las realidades cambiantes dentro y fuera de la CVX. La Asamblea recomienda que

- se difunda cuanto antes la revisión del documento *Orientaciones para la Formación: El proceso de crecimiento en CVX*;
- se enfatice la formación orientada hacia la misión y la corresponsabilidad económica, poniendo especial atención, en todos nuestros discernimientos, en el uso del *discernir, enviar, acompañar y evaluar*;

- se difundan ampliamente a todas las comunidades nacionales todos los recursos de formación, materiales y conocimientos, implementando por ejemplo un punto central para la puesta en común y distribución.

3.9 *La experiencia de los Ejercicios Espirituales* – junto con nuestros Principios Generales, los Ejercicios Espirituales constituyen uno de los tres pilares del carisma CVX. Somos conscientes de que la existencia de muchas realidades sociales y culturales diversas nos llama a ser creativos y flexible a la hora de ofrecer la experiencia a otras personas. La Asamblea por lo tanto **recomienda** que

- se aliente esa creatividad
- se informe a quienes hacen los Ejercicios que éstos son una fuente específica y el instrumento característico de nuestra espiritualidad, y por lo tanto, un elemento constitutivo de nuestro estilo de vida;
- se promueva la formación de guías (especialmente laicos), que éstos se apoyen entre sí, en colaboración con la Compañía de Jesús.

3.10 *Liderazgo.* Siguiendo el ejemplo de Jesucristo, la CVX desea líderes que puedan servir a su comunidad y facilitar el proceso de DEAE. La Asamblea reconoce agradecidamente los diferentes patrones de liderazgo, la gama y calidad de recursos de formación y los dones que muchos miembros CVX aportan al liderazgo. También reconoce los desafíos que implica fomentar el desarrollo del liderazgo, animar y acompañar a las personas adecuadas para asumir responsabilidades de liderazgo.

3.11 Por lo tanto, la Asamblea **recomienda** que

1. la Comunidad Mundial continúe clarificando la naturaleza del liderazgo CVX y las características de los diferentes roles del mismo;
2. el Consejo Ejecutivo Mundial dé a conocer y haga accesibles los módulos del “Encuentro Internacional para la Formación de Líderes”, celebrado en Roma, para uso de las comunidades nacionales; y
3. la Comunidad Mundial identifique a personas con cualidades de liderazgo que puedan estar disponibles para facilitar el desarrollo del liderazgo donde sea necesario.

3.12 *Redes para la acción apostólica y la promoción de la solidaridad.* La Asamblea escuchó atentamente el llamado a una mayor solidaridad entre las comunidades nacionales y a una respuesta más efectiva ante los signos de los tiempos. La experiencia de los Grupos de Trabajo en la ONU y otras experiencias de redes de acción apostólica y de promoción de la solidaridad demuestran una mayor eficacia de la acción colectiva en la promoción de la justicia y la dignidad humana; es una lección importante para los proyectos mundiales, regionales y locales. Por lo tanto, la Asamblea **recomienda** que se nombre a un “Coordinador Mundial de Iniciativas y Defensa de fines apostólicos” para facilitar la acción común y el trabajo de red; esta función podría ser asumida por un miembro del Consejo Ejecutivo Mundial;

- a. cada Comunidad Nacional habrá de designar a una “persona de contacto” para proporcionar la información y responder a las preocupaciones apostólicas internacionales;
- b. cada Comunidad Nacional deberá colaborar activamente, en lo posible, en los asuntos internacionales con los grupos de trabajo CVX en las Naciones Unidas;
- c. las Comunidades Nacionales deberán considerar la gemelación como un medio eficaz para fomentar la solidaridad entre comunidades alrededor del mundo.

3.13 La parte II de este documento propone medidas específicas para promover la *colaboración entre la Compañía de Jesús y la CVX*, que no necesitan repetirse aquí.

3.14 *Corresponsabilidad económica.* La Asamblea escuchó del Consejo Ejecutivo Mundial y de algunas comunidades nacionales la sincera relación de sus difíciles circunstancias económicas. Considera que la corresponsabilidad económica es una expresión esencial de nuestra pertenencia a una Comunidad Mundial y un medio necesario para llegar a ser un cuerpo apostólico. Ser responsables unos de otros es un aspecto esencial de la vida comunitaria. Reconocemos la necesidad de desarrollar las iniciativas existentes y algunas nuevas para financiar tanto los gastos de operación como proyectos apostólicos especiales. Con el fin de motivar en los miembros CVX un sentido de corresponsabilidad económica, la Asamblea recomienda que el Consejo Ejecutivo Mundial

- a. solicite a cada Comunidad Nacional que asuma una mayor responsabilidad a la hora de recopilar y compartir la información económica;
- b. establezca planes financieros a cinco años;
- c. establezca un “fondo apostólico para proyectos de las comunidades nacionales”;
- d. busque consejo profesional cuando sea necesario;
- e. proponga una estrategia para reducir el déficit financiero del Consejo Ejecutivo Mundial, como proyecto específico para la CVX Mundial;
- f. considere, a nivel nacional, el desarrollo de pautas para las contribuciones financieras de los miembros de las comunidades.

IV. Conclusión

4.1 A las orientaciones y recomendaciones esbozadas en el presente Documento Final de la Asamblea de Fátima proseguirá un registro de los procedimientos y trabajos de la Asamblea que aporte una visión completa de las ideas, propuestas y proyectos presentados ante la Asamblea.

4.2 Pedimos a todos los miembros de la Comunidad Mundial “guarden todas estas cosas en su corazón” (Lc 2, 51), para que podamos vivir más profundamente y actuar más eficazmente como un cuerpo apostólico, que avanza con Cristo pobre y humilde a través de la historia humana cada vez más estrechamente identificados con Su misión. (PG 8)